



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research is a bi-annual, peer-reviewed, full-text, and open-access Graduate Student Journal of the Universidad Complutense Madrid that publishes interdisciplinary research on literary studies, critical theory, applied linguistics and semiotics, and educational issues. The journal also publishes original contributions in artistic creation in order to promote these works.

Volume 3 Issue 1 (July 2015) Article 7

Nina Vasile

“Notas sobre el Falso tratado de estética de Benjamín Fondane”

Recommended Citation

Vasile, Nina. "Notas sobre el *Falso tratado de estética* de Benjamín Fondane" *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 3.1 (2015): 75-83
<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

This text has been blind peer reviewed by 2+1 experts in the field.

Abstract: Este ensayo es una introducción a la visión existencial(ista) de Benjamin Fondane, tomando como partida su obra más destacada, el *Falso tratado de estética* (*Faux traité d'esthétique. Essai sur la crise de réalité*). Recordar el título francés y el subrayado es algo intencionado. El recorrido por los 7 breves capítulos de la obra supone un seguimiento, en términos de Fondane, del contenido de la realidad y sus transformaciones, recogidas por la percepción de los filósofos y poetas, desde Platón hasta nuestros días. La crisis de realidad está directamente relacionada con la de la poesía, y Fondane rompe la modalidad tradicional del entender para poner de relieve la cuestión de por qué existe la poesía. Con su estilo paradójico, polémico y de gran fuerza y profundidad, Fondane es un autor impactante por la actualidad de sus preocupaciones y propuestas que tienen gran visión de futuro.

Keywords: Fondane, estética, realidad, crisis, tratado.

Nina VASILE

Notas sobre *Falso tratado de estética* de Benjamín Fondane

"Avez-vous observé que maints cercueils de vieilles Sont
presque aussi petits que celui d'un enfant?"
(Baudelaire, *Les petites vieilles* citado en Fondane, *Faux traité
d'esthétique*)

0. Introducción

Al hablar del *Falso tratado de estética. Ensayo sobre la crisis de realidad*, obra fundamental de Benjamín Fondane, me gustaría ser fiel a su espíritu de pensador existencial. Como se ve, uso el término 'existencialista', porque en su caso, reconocen todos sus críticos desde su época hasta hoy, hay una consustancialidad entre sus escritos y su vida real. De esta forma, es más correcto mantener siempre la vista puesta en su vida, al igual que él había hecho con su poeta preferido en *Baudelaire y la experiencia del abismo* (publicado después de su muerte, en 1947). Por otra parte, en otra línea de análisis y por un motivo parecido (esta vez, la orgánica correspondencia entre sus escritos), debo decir que el *Falso tratado de estética*, en un entendimiento profundo que supone un permanente diálogo con otros de sus otros ensayos sobre poetas, críticos o filósofos, con los que se le ha relacionado polemizando o afirmando sus ideas.

Como aun no es posible seguir aquí ni la una ni la otra de las líneas de investigación que requiere tales exigencias, me limito a trazar una pequeña exposición del *Falso tratado*, intentado respetar lo que a él mismo, creo, agradecería. Quiero decir que me parece correcto mencionar desde el principio que no voy a usar lo que denominamos 'conceptos', al menos no en el sentido al que los lectores de filosofía están acostumbrados. Por supuesto que me refiero aquí al hecho de que, aunque usamos un lenguaje general, éste siempre es doblado en cada pensador, que añade algo nuevo a la historia de la cultura a partir de los contenidos que cada uno emplea, sin duda según acepciones personales. Teniendo en cuenta que los esfuerzos de Fondane han ido en la dirección de romper con un modo tradicional de entender el arte de la poesía, se hace necesario avisar al lector de que, en la medida que es posible, voy a usar 'términos' (no conceptos) que pertenecen como contenido a la esfera de la existencia. Un reto que no será fácil, reconozco.

Ahora bien, aunque el *Falso tratado de estética* es un ensayo breve (más o menos 100 páginas), es tan denso que un resumen completo será bastante extenso. A ver como sintetizamos y a la vez, ponemos un foco de luz para una presentación relevante de su autor. Fondane tenía por costumbre poner frente a sus escritos introducciones y prefacios. En el caso de la obra que nos ocupa, lo titula *À Bâtons rompus* (*¿A palos rotos?*, o en traducción libre *¿Sin orden?*), una expresión que tiene un doble sentido. Por una parte, se refiere al reflejo vanguardista y a su tendencia de romper con los hábitos de percepción, algo que me parece la intención casi declarada de su obra. Por otra parte, bajo este título intenta avisar al lector de cómo leer su tratado; introduce, digamos, los términos en los cuales vamos a conocer lo que quiere darnos. Así, Fondane pone especial cuidado en desplazar la atención de la expresión "tratado de estética" hacia lo "falso", lo que nos avisa implícitamente de que, aunque el contenido pueda ser familiar, como ocurre en cualquier obra con tal nombre, hay un cambio en ese mismo contenido que debe tenerse en cuenta. Me veo ahora en la tesitura de escribir aquí al estilo "*bâtons rompus*" porque intentar analizar la introducción,

tiene que ser, inevitablemente, bajo la visión formada después de la lectura de todo el ensayo y como tal, en una síntesis que reformula en los términos de Fondane desde una faceta distinta.

No obstante, emprender un cambio de contenido de la estética desde el punto de vista existencial(ista), cuando se afirma que "La vida – lo mismo que la poesía - no tiene otro enemigo más encarnizado que el clima crítico". (604), es algo contradictorio, porque Fondane no tiene otro camino más que la crítica de toda la historia del pensamiento sobre la poesía y de su filosofía como estética. Esto es el único reproche que alguien superficial podría hacer hacia el *Falso tratado*. Pero está claro que esto ya lo sabe su autor y pide con insistencia (y no avergonzado sino digno) el lugar natural de la poesía en el mundo de su época, y desafortunadamente, de la nuestra; porque la crisis de la poesía, de la que habla Fondane, es todavía actual.

Tal vez, el verdadero título de la obra sea el subtítulo: *Ensayo sobre la crisis de realidad*, término clave de la visión de Fondane sobre la poesía. Si me está permitido, diré que en francés, el idioma de la primera publicación en 1938 del tratado, e título *Essai sur la crise de réalité (N.V.)*, supone, si queremos ser exactos, más bien la traducción como *Ensayo sobre la crisis de realidad* y no 'de la realidad', que tiene otro matiz. Conociendo a lo que se refiere desde dentro del ensayo, creo que el sentido de 'crisis de realidad' se refiere (más revelador) a una falta cuantitativa de realidad, y no a un momento crítico por el que puede pasar esa realidad. Sin embargo, los dos sentidos no se excluyen recíprocamente, si bien no son lo mismo; el añadido es más exacto en nuestro caso.

Hay también aquí algo muy importante: todo el desarrollo del ensayo de Fondane sobre la poesía avanza exactamente en función del seguimiento a un 'fenómeno' que se podría llamar 'des-densificación de la realidad' en la percepción del ser humano, en el pensamiento sobre su mundo, lo que ve, siente, vive. Al contrario de lo que se cree, cuanto menos realidad hay en este pensamiento y en la vida, más la buscan los poetas; más irrumpe en poemas de gran valor. Este fenómeno es un misterio que tiene que ver con una pregunta que no se ha planteado correctamente hasta el momento histórico de Fondane, e incluso hasta hoy: ¿"el por qué de la poesía"? O, dicho de otra forma: ¿"Cuál es su origen"? (594).

Toda la historia de la filosofía, de la poesía, del pensamiento, de la vida, observa el escritor rumano-francés, gira en torno a lo que el ser humano entiende sobre la realidad y sobre el modo de relacionarse con ella. Por eso Fondane no está interesado en tratar técnicas de poesía, y no habla de cómo se hace para que surja el "poema" (596). Intenta, sin embargo, encontrar "el secreto del poema", "la experiencia espiritual, inmaterial y atemporal del poeta" (596). Para saber lo que significa densificación de (la) realidad, o su opuesto, debemos recorrer el ensayo poco a poco.

Pero no antes de nombrar aquí una idea del antropólogo Lévi Bruhl, que en la introducción no parece muy importante, pero que, en diversas formas, ocupa el lugar de argumento en *Falso tratado*; un punto de apoyo frente a los adversarios científicos que puedan leerlo: "El señor Lévi Bruhl dice que el gran error de los primitivos en los ojos de los misioneros es coger los cuentos de la Biblia como cuentos verdaderos." (601). A lo que añade, "Pues bien, igualmente la poesía es, para ellos, una experiencia verdadera, las imágenes no se les componen de encuentros de palabras, al azar, sino de hechos voluntarios de elementos de la realidad, de superposiciones sustanciales. Ella no reproduce, no imita y no imagina; es accionada por, actúa sobre..." (601, énfasis añadido).

He aquí claramente una visión existencial de la realidad que, por supuesto, coincide con un modo de ver 'primitivo', de sentido común, digamos incluso místico. Porque si no somos Platon, o peor, los intérpretes *ad literam* de sus escritos, la realidad es lo que se ve, o bien es sobrenatural pero que influye directamente en lo

natural. La sorpresa es que el sentido común ha desaparecido, y en la era racionalista mecanicista no solo lo primitivo se ha pasado de moda, si también las creencias, como ya decía Fondane. Y sin duda, en esta realidad (del sentido común), encontramos naturalmente lo que sentimos, percibimos: sentimientos, sufrimientos, locura, enfermedades, instintos, fealdad... todas estas cosas que no tienen lugar en el mundo de las Ideas que significa la Realidad Verdadera y Perfecta para todos los pensadores que se han dejado manejar por lo que ha llegado ser una "dictadura de la racionalidad". El problema es, dice Fondane, que, si existe una crisis del concepto de arte, "ella se debe exactamente al hecho de que existe un *concepto* de arte." (600). O, dicho de otra manera: la poesía no es conocimiento (602).

Por supuesto, añadimos nosotros, no conceptual. El pensamiento conceptual ha tenido un desarrollo de tal manera que ha provocado la crisis no solo del arte sino del ser humano, de su existencia; quitándole parte de su realidad. Porque si en los *Diálogos* de Platón, las Ideas todavía tenían un origen divino, para los racionalistas, llevados por la embriaguez de las misma en el proceso de autonomización, ya no eran desde el más allá sino solo desde el aquí, aunque sin ninguna relación con la realidad de hecho. El peligro de la dictadura racional es contemplado por Fondane, y muy visible en las doctrinas racistas de su tiempo, siendo él mismo una víctima trágica del nazismo. Lo común en cualquier dictadura es olvidarse de lo individual, del ser humano único en sus necesidades personales. El individuo es el sacrificado en el nombre de un Ideal que nunca se puede cumplir exactamente, por no contar con la existencia de cada uno.

Por encima de todo, el individuo tiene una existencia, y en la realidad y la cualidad de su existencia está todo su sentido; indiferentemente de lo que lo espera en algún más allá. Lo que no se cumple aquí, tampoco lo hace en otra parte. De alguna forma, las religiones han quitado ese derecho a una vida digna aquí mismo. Los racionalistas han querido construir el mundo perfecto, y los románticos han querido hacer renacer una edad de oro; ambos han fracasado al pensar desde una percepción de la vida donde lo que no gusta a la vista sensible no existe; mientras que paradójicamente se permitiesen todos los excesos por necesidades ideales en la busca de una perfección sin contenido en la vida real.

Al leer de esta forma el *Falso tratado de estética* de Fondane, me parece que podemos acertar: el único refugio donde el exceso de la razón no ha podido vencer (con todas las desviaciones que han hecho heridas y han sacrificado poetas) ha sido el arte, la poesía. Y aquí radica la explicación del error en el camino del ser humano, así como el secreto de una posible solución; la de encontrar un sentido más 'natural'. La poesía ha cumplido siempre con su deber, y aunque al traspasar la prueba de la racionalidad, se ha puesto a sí misma bajo el juicio de la razón, sale fortalecida, sin vergüenza, en su facultad de participante de la realidad que recibe lo milagroso, el misterio que aunque no da conocimiento, despierta. En definitiva siempre el conocimiento ha necesitado de la intuición, de las fulguraciones de las artes, para dar sus pasos en el terreno de lo científico, algo que se sabe solo a nivel subversivo.

Escribe Fondane que "La misión de la poesía ya no es de orden estético" (603). De manera que el autor no quiere simplemente rehabilitar la posición de cenicienta de la poesía, a pesar de su peligro de extinción y de que algunos se sentirían más cómodos sin ella en el mundo. Fondane sabe que, a pesar de todo, en virtud de su vocación existencial, la poesía tiene siempre, por lo menos en este mundo, su puerta de salvación, por el simple motivo que capta la cantidad completa y necesaria de la realidad, sea de aquí o más allá del tiempo. El acto artístico, el poema, es capaz de reunir en "estadio conflictivo", todo lo que vive individualmente el ser humano: lo bueno y lo malo a la vez; lo percedero y lo eterno; sentimientos y pensamientos; lo natural y lo sobrenatural. La guerra terminó trágicamente con la vida de Fondane en Auschwitz (1944), y ahora el

mundo no está mucho mejor. Con esto quiero decir que, más allá de una necesidad aun no comprendida del porqué de la poesía, ella ocupa un lugar vital en la existencia humana. Es la afirmación última de su tratado y de su vida.

1. El *Falso tratado de estética*

Pasando los "palos rotos" de la introducción, vamos a destacar algunas ideas de los siete capítulos del *Falso tratado de estética* en la medida que deja iluminado el hilo de la realidad en el mundo, aun sabiendo que vamos a encontrarlo cada vez menos reconocible. Consciente de que empieza "una lucha que no es solo de Francia y del día de hoy" sino "de todos los países y todos los tiempos" (594), Fondane observa el momento de dicha crisis en el arte y en la poesía, y constata que el divorcio entre filosofía y poesía, que se hace visible en su época a través de Roger Caillois en *Le Procés Intellectuel de l'Art*, no era nada nuevo. Lo identifica precisamente en Platon que es "el primero que abre el proceso intelectual del arte, y sobre todo, de la poesía" (612).

No es casual que Fondane comience su ensayo con dos citas; una donde un personaje esquizofrénico dice que no ve en las rosas más que "un montón de hojas, pétalos, espinas y de tallos" y que aparece en el libro de Caillois; y la otra del libro décimo del Estado de Platón donde nos recuerda la antigüedad del "divorcio" entre la filosofía y la poesía. El ensayo recorre justo lo que ocurre en la historia de la realidad desde Platon a Caillois. En particular, en lo que se refiere a la desmaterialización o des-existencial-ización de esta realidad en la percepción de los pensadores (filósofos, poetas, científicos). Sin duda, la realidad está siempre donde está; lo que cambia es su contenido. El gran espectáculo de los movimientos de contenidos de la realidad tiene en Fondane un refinado y profundo reconocimiento. Tal vez a una altura que puede marear a algunos de los lectores; mientras que para otros, puede ser un descubrimiento enriquecedor, inolvidable, una revelación, cualidades que dan valor a la joya ensayística que es el *Falso tratado de estética*.

Que "la verdadera realidad es el mundo de las Ideas" lo hemos aprendido de Platón. Y este pequeño virus racional ha hecho su efecto como tal: todo lo que no correspondía a las exigencias de esta realidad o no se ponía a sus órdenes, tenía que salir de la realidad, o sufrir. Y la poesía tenía que salir de ese Estado Ideal, o quedarse y obedecer, cantando solo lo Bueno, lo Verdadero y lo Hermoso. Pero dioses (o demonios) tenía otras ideas, y la misma realidad escondía un mensajero que inspiraba a través del encanto y el hechizo, verdades evidentes pero incómodas para los buscadores de las Ideas: la misma poesía.

El ser poeta es, así, una condición conflictiva y trágica por excelencia: el sacrificado, el maldito, aunque "Platón y Callois no se pueden sustraer al hechizo de la poesía" (618). El desdoble del ser humano (racionalista reconocido o no) coincide evidentemente con una brutal des-densificación de la realidad, que desplaza su contenido al mundo de las Ideas. También coincide con que la poesía cae en la inferioridad por no imitar esta realidad (ideal), lo que extrañamente, los pintores todavía hacían imitando lo hermoso. Los poetas imitaban las pasiones, placeres, sentimientos, que no cabían en la realidad ideal (compuesta por ideas y como tal sin consistencia material, y por lo tanto 'perfecta'). Hegel, Descartes o André Breton expresan el divorcio entre filosofía y poesía, y Fondane observa matices de esta situación: "en pintura y en la poesía no se imitan más y ya no son exclusivos los objetos"; "ni las pasiones no son exclusivas y no se imitan más"; "la verdad ya no es virtud y sabiduría" y "la realidad no se compone ya de objetos sino de evidencias y estructuras" ("La verdad, para nosotros está reducida exclusivamente a lo inteligible") (615). En consecuencia, los poetas, que reciben el veneno de la razón (i.e. Mallarme, Valery) (615), empiezan a adquirir una conciencia vergonzosa: "bajo la presión racional, el poeta mismo pierde la confianza en la virtud poética" porque "ha perdido la capacidad de entender lo trascendente, lo religioso, el misterio: es decir sus soportes metafísicos, las pasiones "frívolas", los

afectos insensatos - *los soportes existenciales*" (617). Aun así, la imaginación afectiva del poeta funciona y su don no muere del todo.

2. Estética y Poética

Desde el segundo capítulo del libro de Fondane ya sabemos que la estética y la poética no han hecho sino respetar el imperativo racional, mientras el autor recuerda a Horacio y Boileau. Conocemos además otros matices, como su afirmación de que los poetas han interiorizado los conflictos entre las ideas contradictorias de los filósofos (623). Mientras Igrandes filósofos como Berkeley, Kant, Fichte, Hegel mueven los pensamientos del pueblo e influyen inevitablemente a los artistas, la poesía sufre cambios. El romántico del XIX, el gran idealista, nuestro lo signos de la enfermedad del alma. Novalis, Mayakovski, Gerard de Nerval, son algunos de los malditos sacrificados en el altar del idealismo. (625) Poetas-filósofos de la imaginación afectiva. Y así es como, poco a poco, la poesía encuentra su condición más absurda y trágica, perdiendo el ideal y la divinidad. Mientras Nietzsche dirá, para que todos lo entiendan, "Dios ha muerto", Fondane precisa que se trata del Dios moral (646).

Esta especie de historia de la poesía que Fondane traza, sale del Romanticismo alemán para entrar en espacio cultural francés donde hay algo que se contorna como síntoma. La racionalidad del poeta se empeña en seguir los órdenes de las teorías estéticas, acercándose a una creación consciente, como hacen Paul Valery y los surrealistas. Mientras, su parte afectiva y participativa sigue su tendencia natural y, gracias a la poesía, intenta recuperar su realidad sobrenatural, su "sur-realidad". ¡Qué ironía! La búsqueda de la perfección formal del poema, los cambios en forma y estilo, las técnicas poéticas, todo ello explota, y la realidad se pierde. Un poeta como Rimbaud, con su poder para iluminar, descubre lo desconocido y quiere restaurarlo sin fe en la realidad, sin ser capaz de participar en ella, sino solo en su proceso de creación. El fracaso de Rimbaud es un síntoma de la crisis de realidad, debido a los excesos del idealismo y del racionalismo. La pérdida de lo sobrenatural se vislumbra en las reminiscencias. No parece casualidad que el estudio *Baudelaire y la experiencia del abismo* que Fondane escribió tras el *Falso tratado de estética*, se publicase después de su muerte.

Gran parte del segundo capítulo del *Falso tratado* se ocupa del surrealismo en el tema de la crisis de realidad. Fondane tiene opiniones firmes; hablando de Valery afirme que "aunque no es surrealista coincide con este movimiento en que está negando lo humano pero en la misma medida, lo sobrehumano (628). No usa el término 'sobrenatural' porque ya no tiene contenido en ese momento. Sin embargo, lo sobrenatural y sobrehumano, no deben confundirse. El segundo no es más que una reliquia del primero. El surrealismo "rompe con lo trascendente", él es "el creador de la consciencia vergonzosa" (628) de manera que ya ha perdido su apuesta con la realidad existencia: "lo oculto provocado se disolvió, la inspiración dirigida se derrumbó" (628). Aun así, el hechizo del arte sigue funcionando.

3. Signos y realidad

El tercer capítulo del *Falso tratado de estética* pone en juego una hipótesis sorprendente e interesante para un existencialista. "En el mundo nuestro", dice Fondane, "excesivamente racionalizado, las verdades humanas o divinas se han comportado siempre como si *el signo inteligible* que los representaban agotaban el *contenido del significado*, levantándose más veces contra el cada vez que éste confesaba la existencia de algún residuo ni captado ni domesticado. Así, la historia de nuestras verdades se confunde con la lucha oscura, traicionera y nunca acabada, entre signo y significado" (632). Lo que me parece decir Fondane es que a nivel del lenguaje (implícitamente del cuerpo del poema) se llega a una división esquizoide ya que, por una parte se expresa algo conforme con las exigencias de la

racionalidad (el dominio del signo, la escritura, la técnica, que se puede controlar), desde su inmensidad, la realidad (tanto divina como humana) parece un residuo, pero es una *cantidad* (de realidad) que detrás de la jaula de las letras, empuja hacia fuera, rompe, sorprende, hechiza, choca, impacta, a través de la poesía y de la experiencia existencial del acto poético, su manifestación inevitable.

La introducción de Fondane ya avisaba de que el tratado se ocupaba del contenido de la realidad, de las artes, de los poemas; y no tanto de los estilos, formas y técnicas. Desde el enfoque existencial, no se limita, a su sentido estricto de la vida humana, como habría parecido, sino que arrastra, no con fuerza sino con sorpresa, una evidencia que antropólogos y científicos reconocen: la irracionalidad del ser humano aun no clarificada. No es solo imaginación ni construcción abstracta, sino un algo innato que impregna todo lo que somos, vemos, sentimos, creamos, incluso hasta el más remoto y crudo racionalismo. Y las artes recogen exactamente, *por la naturaleza*, esta parte. El gran merito de Fondane es desvelar esta lucha entre signo y significado, junto a lo subversivo del arte (633); su doble condición existencial. En este sentido, casi todo lo que ocurre es una transferencia membranal (sic!), fina, subversiva y permanente, de los contenidos desde la monada sin ventanas de la razón donde algunos están aparentemente bien encerrados, hacia fuera, en la inmensidad abierta del arte.

Todos los términos que han tenido importancia para los racionalistas – la verdad, el bien, la belleza, tienen sus significados (contenidos) delimitados en el círculo de la racionalidad, pero, subversivamente, naturalmente, en sus dobles del arte. Y de pronto, el golpe es que contenidos que desvela son incómodos, vergonzosos, aunque tenga una evidencia natural. "Platón nombra mentiras las verdades de los poetas que dicen las cosas insensatas" como que "existen hombres injustos felices y rectos infelices" (634). De esta forma, Platón se contradice puesto que las evidencias de los poetas son "simplemente que la vida y la muerte y el sufrimiento y la miseria, el amor, la rabia, el aburrimiento, la cobardía, el sacrificio, la soledad, lo desconocido, el misterio, la fatalidad, la oportunidad, la libertad, existen." (635) Añade Fondane: "Ellos han visto que lo único es más importante que lo general, que el contingente más verdadero que el inmutable y el eterno, el ininteligible más profundo, más rico que el inteligible" (635).

No se trata aquí de una apología del individualismo y anarquismo. En este tercer capítulo, Fondane detalla el tema de la condición trágica de la poesía en una falsa polémica (para él) con Jean Cassou, donde trata de cualificar el libro de Fondane sobre Rimbaud. De esta forma, Fondane concluye que "Para sus héroes como para el mío, poesía y metafísica son lo mismo, sus acciones son solidarios", pero en si él quiere distinguir: "los poetas no concluyen en el sentido que lo propone ética pero también afirman algo ya que escriben" (640).

4. La densificación de lo real

El capítulo cuarto supone la mitad del *Falso tratado de estética*, donde Fondane llega al centro de su visión: *la densificación de la realidad* por parte de los poetas. A pesar de que, desde Platón, a los poetas se les niega el predicado de la realidad, no se les pueden rechazar "la fuerza y el hechizo" (643). La expansión de la racionalidad al dominio del arte, explica Fondane, buscaba imponer las ideas del Bien y de la Verdad, una realidad sin densidad, formada solo por conceptos, y una Belleza que excluía la realidad humana más urbana: la ciudad, doblándose ante la ética. Algunos pensadores llegan a querer justificar aquel algo que les sume en una permanente perplejidad; es el caso de Bergson que intenta resucitar la Belleza mediante una facultad fabulatoria, "junto con la imaginación y la religión" (644), como "una experiencia sistemáticamente falsa" (644). Persiste la influencia de Platón, en que la Belleza del arte tiene que ser útil por servir, a través de la imaginación, de motor de la ética (645). Y esta utilidad es una falsa promesa para

los poetas, que caen en la trampa. Así, el pensamiento especulativo y después el racionalista construirían conceptos del Bien, la Verdad, y la Belleza cada vez más puros, perdiendo su contenido originario, y como tal, su existencia, pues no vivían en la experiencia real de cada uno. Se llega de esta forma a la muerte de Dios, de los fenómenos y de lo sobrenatural.

Fondane observa aquí un fenómeno interesante que la imaginación con la que contaba Bergson, pasa por dos etapas, primero, con la secularización de lo sobrenatural en favor de lo natural, después el movimiento de lo natural a lo racional, perdiendo utilidad y pasando a la no-existencia (647). Finalmente, esa no-existencia se llena de todo lo desechado del mundo, de manera que la racionalidad cae en su propia trampa. Ya no existe lo sobrenatural primitivo sino que se trata de una nueva forma de lo sobrehumano, una 'segunda realidad', que Fondane denominaría también 'abismo'. Se trata de una realidad desechada, no digerida y por tanto escupida, tras su falso intento de parasitar el cuerpo del arte. Esta realidad sobrehumana va acompañada de una 'conciencia vergonzosa' que contiene "la mala suerte (de un Baudelaire), supersticiones, actos mágicos, esperanzas, la fe en la finalidad, en mitos, etc." (650). Habla Fondane aquí de un "realismo de segundo grado" (650) de una "segunda realidad" (650), una realidad que hoy en día tiene existencia material en la paradoja del mundo virtual digitalizado, como ya anticipaba Fondane: "mañana el poeta cantará los cuanta, las partículas alfa" de la misma forma que hoy canta la facultad onírica con censura y la sublimación freudiana (624). Baudelaire invoca exasperadamente lo nuevo, lo desconocido; los surrealistas buscan el sueño, el subconsciente, la alucinación. Todos ellos escenifican el conflicto entre el exceso de la razón, que desmaterializaba todo lo que encuentra, y la naturaleza del acto poético, desvelando la estructura duplicativa, múltiple, casi esquizoide, de la poesía como segunda realidad. Así, afirma Fondane que

La experiencia poética tiene el papel de romper la división de la realidad en objetos, en cosas, en paredes, en borde; es absolutamente lo contrario del atomismo. (...); no tiene el propósito de solidificar los objetos, sino todo lo contrario: de convertir lo estático en dinámico. (658).

Fondane dice también que la poesía "no es conocimiento" y habla de la tontería de los poetas. "No es un acto intelectual" (664) sino participativo-inspiracional, activado por impulsos presentes en el mismo acto, semejante a una posesión, algo que ya mencionaba Platón y lo que Rimbaud se refería al mencionar la identificación con un Otro.

Finalmente, Fondane termina por desmontar el edificio de la Estética: como Ciencia de la Belleza bajo el mando de la racionalidad, haciendo de la actividad poética una función mental secundaria, casi de segunda mano; sin utilidad; placer contemplativo del espíritu perezoso (668) que "se sorprende que del papel salga olor de heno, de estrellas y de melenas" (671). A través de lo evanescente, el ser humano recibe su dosis de segunda realidad, inminencia de lo sobrehumano, ese lugar "donde el pecado tiene nostalgia de fe" (677) o incluso "el lugar mismo donde la consciencia sueña la posibilidad del acto puro, liberado, fuerte, que movería las montañas o crearía jugando el poema." (677).

Obras citadas

Fondane, Benjamín. *Fals Tratat de estética/ Falso tratado de estética*; Traducción. en rumano Sorin Mărculescu, Editorial Minerva, București, 1980. Print.

Vasile, Nina. "La poesía como segundo juego en la estética de Benjamin Fondane y la poética de Ion Barbu" JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research 1.2 (2013): 100-108 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

Perfil de la autora: Nina Vasile realiza su doctorado en Estudios Literarios en la Universidad Complutense sobre el escritor rumano Benjamin Fondane. Tiene el Máster en Teoría Literaria y es Licenciada en Filosofía por la Universidad de Bucarest. Es también escritora y autora de tres libros de poesía: *Albert el habitante*, *La distancia de la media noche* (1997) y *Poemas de poder* (2011), además de poemas en antologías, artículos de crítica, reseñas, ensayos en revistas literarias, tanto en Rumanía como en España. Es miembro de la Unión de los Escritores de Rumanía y coordinadora de talleres de poesía y eventos que promocionan la cultura rumana en España.

Contact: <nina_berta2004@yahoo.com>